

FRÁGIL

Con resignación sufres mi recelo.
Susurro lejano de caracola,
en esta bahía de batahola
arduo oír tu voz, tu temor, tu anhelo.

No puede servirte como consuelo
el sentir que ahora mi ánimo arbola,
con sogas de olvido el tiempo te inmola,
dúctil reo a quien comprendo y expelo.

Solas, frente a frente, tu dignidad
y mi amnesia. Largo será el camino,
el encuentro, duro, y tenso el momento.

Conscientes de nuestra fragilidad,
seres condenados por el destino:
hablar o morir en choque violento.

A la deriva, días de invierno (2005-14)